

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943),
Martes de Campo, 2021

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMEROS 5 Y 6

AÑOS XC Y XCI

OVIEDO • 2021

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones
manifestadas por sus colaboradores

COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias (†)

EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 3.ª planta

33009 Oviedo. Teléfonos 984 281 135 y 684 609 221

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943), *Martes de Campo*, 2021, dibujo digital, impreso sobre papel de hilo, 420 × 295 mm (cubierta y portada), y María Antonieta Laviada (Gijón, 1951), *Playa de San Antolín de Bedón (Llanes)*, 2009; chapa de madera, 360 × 460 mm (contracubierta y colofón)

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

Índice

Salutación

José Antonio Alonso Menéndez	5
<i>Sociedad Protectora de la Balesquida</i>	
Junta Directiva	8

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2019

Mi ciudad, Oviedo

Margarita Fuente Noriega	II
------------------------------------	----

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

Noventa años de la Sociedad Protectora de la Balesquida

María del Carmen López Villaverde	29
<i>Primera edición de los Estatutos de la Sociedad Protectora de la Balesquida (1930)</i>	35

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

Una crónica inédita de la visita de Isabel II y el príncipe de Asturias a la villa de Mieres del Camino en 1858

Celso García de Tuñón Aza	43
<i>Mario Gómez y el Tous pa tous, Sociedad Canguesa de Amantes del País</i>	
María del Carmen López Villaverde	69

ESTUDIOS OVETENSES

Síntesis histórica de las aguas ovetenses

Manuel Gutiérrez Claverol	83
<i>Cómo comimos los ovetenses</i>	
Eduardo Méndez Riestra	121

<i>Neptuno o el abandono. Noticia de la autoría y orígenes de una escultura en la ciudad de Oviedo</i>	
Francisco Crabifosse Cuesta	173
<i>Teatinos, el primer gran campo de deportes de Oviedo</i>	
Marcos García Álvarez	197

HOJAS OLVIDADAS

<i>Film de Oviedo</i>	
Corpus Barga (1887-1975)	219
<i>Corpus Barga y su Film de Oviedo: impresiones literarias</i>	
Javier González Santos	223

POEMAS

<i>Cuatro poemas y un villancico</i>	
Francisco José Manzanares Argüelles	255

SEMBLANZA

<i>José María Fernández-Pajares: semblanza humana e intelectual</i>	
Juan Fernando Fernández Gómez	271

NECROLOGÍA

<i>Alberto Carlos Polledo Arias: un hombre que dejó huella</i>	
Sociedad Protectora de la Balesquida	297

NUESTRA GALERÍA

<i>Un poco de luz para el mundo</i>	
Luis Feás Costilla	321
Índice de anunciantes	325

Teatinos, el primer gran campo de deportes de Oviedo¹

MARCOS GARCÍA ÁLVAREZ

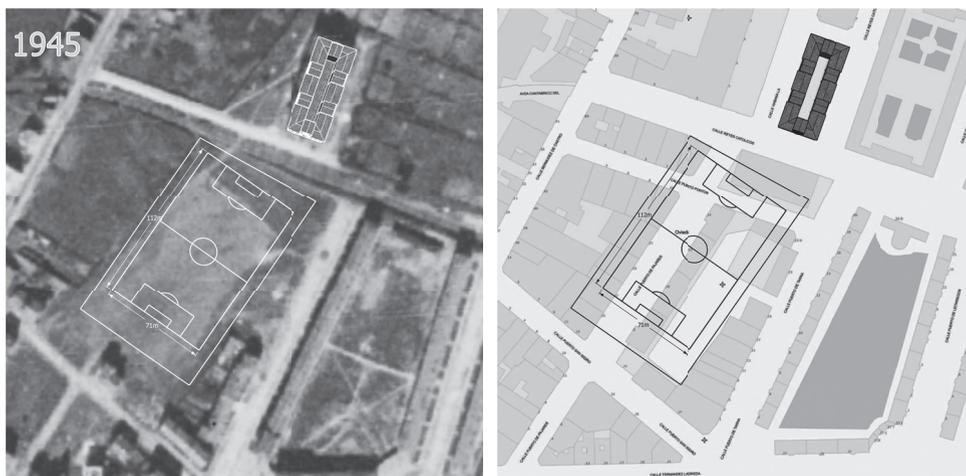
@Basiliscus1926

Unas discrepancias surgidas en el seno de la directiva del Real Stadium Club Ovetense condujeron, un 4 de abril de 1919, a que unos cuantos miembros descontentos, «comandados» por José Tartiere Lenegre, decidieran fundar el Club Deportivo de Oviedo. El Conde de Santa Bárbara, padre de Carlos Tartiere Alas-Pumariño, fue su primer presidente. La apuesta de «los disidentes» estaba clara: convertir al novel equipo en el mejor club de Asturias.

Con el apoyo de José Tartiere, el gran empresario de la industria asturiana, la junta directiva deportivista se propuso construir el primer gran campo de deportes de Oviedo. Hasta aquel entonces, en la ciudad se había practicado fútbol en el *Prau* del Hospicio y en el Campo de Llamaquique.

Para la construcción del nuevo campo, el club escogió unos terrenos planos en el Campo de los Reyes, colindantes con la vía de los Ferrocarriles Económicos de Asturias. El recinto deportivo recibió finalmente el nombre de Teatinos, forma en la que los ovetenses llamaban a la zona por haber estado allí cerca la popular fuente de los Teatinos, que a su vez lo hizo de la Orden de Clérigos Regulares cuyos miembros son comúnmente conocidos como tales (*Theatinorum*). A diferencia de lo que pasa con el campo de Vestusta, la ubicación del de Teatinos resulta desconocida para la mayoría de los oviedistas, a pesar de haber sido el campo que el Real Oviedo usó hasta 1932, cuando se mudó al Stadium de Buenavista.

¹ Deseo dar las gracias a José Ángel Muñiz Mangas, autor del libro *Cromos para una historia del Real Oviedo* (Ribadesella, Delallama Editorial, 2019) por su inestimable ayuda en la búsqueda de datos.



Localización del campo de fútbol de Teatinos a partir de una fotografía aérea de 1945 y su plasmación en el parcelario actual elaborada por Francisco Javier García Álvarez.

En 2019, con motivo de su centenario, Francisco Javier García Álvarez localizó y situó así el campo de Teatinos:

Para poder definir dónde estaba situado, utilicé los medios a mi alcance. No encontré ningún plano antiguo en qué basarme, pero sí hay un elemento que en estos años no ha cambiado: la colonia de la Fábrica de Armas Brigadier Elorza.

Como sale en la mayoría de las fotografías, la reproduje en 3D a escala para así poder recrear los ángulos con los que se sacaron las fotografías a escala real.

Superpuse sobre tres capas:

- Plano Catastral.*
- Google Maps.*
- Fotografía aérea IGN vuelo 1945-1946.*

Con la fotografía aérea de 1945, casi sin urbanizar, da a entender que el campo no estaba perpendicular a la Colonia de la Fábrica de Armas. Para poder saber si era cierto tracé un campo por donde parecía lo más lógico. Luego analicé todas las fotos de la época, para comprobar si con esa situación las fotografías se podrían haber sacado.

Conclusión: con la cautela que da el sistema empleado y ante la falta de otros documentos (planos, dimensiones del terreno de juego y del estadio) es posible que el terreno de juego ocupase estas parcelas.



Constantino Suárez Fernández (Gijón, 1899-1983), *El Real Oviedo F. C. posando delante de la tribuna del estadio de Teatinos (domingo, 17 de octubre de 1926, partido ante el Racing Club de Sama)*. De pie, de izquierda a derecha: Mariscal, Lorences, Servando, Zabala, Abdón, Oscar (p), Trucha, Avilesu y Barril; agachado, Justo, y sentado, Mieres. Negativo de cristal (60 × 90 mm). Gijón/Xixón, Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Para la construcción del Campo de Teatinos se encargó el estudio y el proyecto al arquitecto don Manuel Bobes Díaz; sacándose a subasta y otorgándole la ejecución de la obra a don Miguel Torrens por la cantidad de 51.479 pesetas con 44 céntimos. Pero como suele pasar en estos casos, el coste del Teatinos llegó a ser más del doble de lo presupuestado inicialmente, superando finalmente las 100.000 pesetas de la época.

Muchos empresarios y personalidades habían abonado al club, en calidad de anticipo reintegrable, cantidades que iban desde las 500 a las 1.500 pesetas por persona. Don Francisco Bruck, don Armando Pumariño, don Plácido Buylla y Alegre y el señor Marqués de la Rodriga fueron algunos de ellos.

Pero la cantidad necesaria para llevar a cabo la construcción de tan magnífico campo había salido de un préstamo solicitado por la Junta Directiva del Club Deportivo al Banco Asturiano de Comercio e Industria. El préstamo,

consistente como se mencionó anteriormente en algo más de 100.000 pesetas, estaba avalado por el señor don José Tartiere, fundador de dicha entidad bancaria y presidente de honor del Club Deportivo de Oviedo.

Inauguración del Campo de Teatinos

Tras unas obras más complicadas de lo inicialmente previsto, sobre todo por la mala calidad del suelo escogido, la inauguración del Campo de Teatinos llegó por fin el 31 de agosto de 1919. Los deportivistas abandonaron así Llamaquique, campo del Real Stadium Club Ovetense, donde habían disputado sus primeros partidos al no disponer aún de campo propio.

Fue todo un acontecimiento para la ciudad y para el resto de la provincia. Teatinos se convirtió, así, en el mejor estadio de Asturias y uno de los mejores y más modernos de España.

Durante esos primeros años en el fútbol español era frecuente que los periodistas deportivos recogieran en sus crónicas el sobrenombre que los aficionados o ellos mismos ponían a sus estadios, y era frecuente escuchar o leer apelativos como «templo», «catedral», etcétera. El de Teatinos fue llamado «la Universidad del fútbol asturiano», aunque no prosperó mucho.

Las dimensiones del nuevo estadio eran de 112 metros de largo por 71 metros de ancho; dos metros de la línea de banda a la balaustrada y amplios pasillos en las distintas localidades. La gradería general media 110 metros y la de preferencia, las tribunas y palcos ocupaban iguales dimensiones con idéntica gradería. No se tiene constancia de su capacidad total, pero algunas crónicas de la época llegaron a cifrarla en doce mil espectadores.

El campo poseía además una artística caseta con cantina, dos habitaciones para los equipos contendientes, con sus cuartos de baño y duchas correspondientes, y un amplio botiquín con todo lo necesario. En fin, el terreno circundante era completamente llano, con cómodos accesos, ofreciendo un soberbio conjunto.

La fiesta inaugural dio principio con unas pruebas atléticas. Se corrió, en primer lugar, una prueba de velocidad de 100 metros; a continuación, otra de 2.500 metros y se cerró el programa atlético con saltos de altura. A continuación, se jugó la disputa, en forma de triangular, de la Copa Tartiere. La primera eliminatoria fue entre el Real Stadium Club Ovetense y el Club



Anuncio aparecido en el periódico *El Carbayón*, Oviedo, 31 de agosto de 1919.

Deportivo de Oviedo. El partido acabó con victoria por seis goles a cero para los stadiumnistas.

Estos fueron los onces que inauguraron el estadio: Duran, Hurlé, Ituarte, Villazón, Julio, Luis, Nieto, Mairlot, Barril, Pepe Nieto, Ricardito y Cholo por el Real Stadium. Pascual, Eguiaz, Fernández, Bautista, Zabala, Rey, Escosura, Rueda, Olaizola, López (M) y López (I) por el Club Deportivo.

El 12 de octubre comenzaba el campeonato regional con un *partidazo*: el primer encuentro oficial entre los dos equipos carbayones. El encuentro, que había sido suspendido la semana anterior por el mal estado del terreno de juego, atrajo a muy poco público a las gradas del Teatinos, debido, al parecer, a lo intempestivo de la hora (dos menos cuarto de la tarde), que había sido modificada con objeto de no restar público a un festival taurino en beneficio de la Cruz Roja.

El triunfo fue para el Club Deportivo de Oviedo por un gol a cero, marcado por Rey de penalti. Este fue el once del equipo vencedor: Zubeldía, Bautista, Fernández, Suárez, Zabala, Rey, Escosura, Bancés, Olaizola, Arrieta y Zalá. Los stadiumnistas, debido a las bajas, habían acudido a jugar el encuentro con algún jugador de su equipo reserva. Así se alinearon «los meringues de Llamaquique»: Argüelles, Hurlé, Marcelo, Villazón, Julio, Alfredo, Cholo, Barril, Nieto, Viñuela y Egocheaga.

De su capacidad para recibir aficionados da muestras un año después, en mayo de 1920, cuando el Campo de Teatinos acogió unas doce mil personas (en algunos periódicos regionales incluso se mencionan catorce mil) para presenciar un Real Stadium Club Ovetense frente al Real Sporting Gijónés. El partido, a beneficio del Centro Obrero, terminó con empate a cero goles.

Un gran acontecimiento en la ciudad

El 26 de agosto de 1925 el recinto deportivista vivió un gran acontecimiento: Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, don Alfonso de Borbón y Battenberg (1907-1938), visitó la ciudad. Entre otros actos (colocación de la primera piedra de la Colonia Obrera Príncipe de Asturias de la Fábrica de Armas de La Vega), asistió en Teatinos a un partido de fútbol entre sus propietarios, el Club Deportivo de Oviedo, y el Racing de Sama.

Para tan magna ocasión, el campo había sido engalanado con flores, largas cenefas con los colores nacionales, guirnaldas, escudos, banderas de Asturias y de España, etcétera, y especialmente el palco destinado a su alteza, decorado por la prestigiosa Casa Blanco.

Atendiendo a las peticiones de las dos sociedades organizadoras, el Club Deportivo de Oviedo y la Fábrica de Armas, todos los comerciantes de la ciudad cerraron sus comercios, así como los establecimientos bancarios y los almacenes.

Para facilitar el transporte de los aficionados al campo y de los romeros a la verbena posterior, la Compañía del Tranvía montó un servicio especial hasta el Campo de los Reyes. Al comienzo del partido, a las tres y media de la tarde, el recinto presentaba un lleno histórico: por vez primera, la ciudad entera estaba con los blanquiazules.

Los equipos formaron en el centro del campo junto al árbitro ovetense Francisco Fernández López, *Paco Fantomas* (así firmaba sus crónicas deportivas en la prensa local, las primeras publicadas en Oviedo, usando el seudónimo del famoso villano folletinesco francés creado por Marcel Allain y Pierre Souvestre en 1911), y escucharon a la banda de música tocar los acordes de la Marcha Real. Así se alinearon los blanquiazules: César, Comas, Goyo, Duarte, Bros, Esparza, Muslera, Lorences, Mieres, Emilio Menéndez y Pepín.



S.A.R. el príncipe de Asturias junto con el alcalde de Oviedo, don José María Fernández-Ladreda y Menéndez Valdés, antes de entrar en el Campo de Teatinos (26 de agosto de 1925).

En el descanso del partido, la junta directiva del club deportivista, formada por Luis Corujo, Carlos Castañón, Calixto Marqués y José del Rosal, entregó al heredero de la corona un diploma nombrándole presidente honorario del Club Deportivo Oviedo y la insignia del mismo. El diploma era un artístico pergamino dibujado magistralmente por Eugenio Tamayo, y constaba de una orla estilo renacimiento en tintas azul, violeta y oro, los escudos de España, Asturias y del club, y una leyenda que decía: A S. A. R. PRÍNCIPE DE ASTURIAS, PRESIDENTE HONORARIO DEL CLUB DEPORTIVO OVIEDO. La insignia de oro y esmalte, guardada en precioso estuche, era obra de un socio del club, Luis F. Pruneda. Fue Su Alteza Real el que concedió a la sociedad ovetense el título de Real. Así, seis años después de su fundación, el Real Club Deportivo de Oviedo lucía título y, por consiguiente, la corona en su escudo.

Aquel histórico partido lo ganó el Racing de Sama por cuatro goles a uno, llevándose así el trofeo que la Diputación Provincial había puesto en juego.

A continuación, la fiesta se trasladó al campo de la que más tarde sería la Colonia de los Obreros de la Fábrica de La Vega. Allí el Príncipe de Asturias,



El príncipe de Asturias en el palco de honor del Campo de Teatinos. Encuentro entre el Real Club Deportivo de Oviedo y el Racing Club de Sama, con victoria de éste por cuatro goles a dos (miércoles, 26 de agosto de 1925). Colección particular de José R. Suárez Fernández.

rodeado de todas las autoridades y del coronel de la Fábrica, colocó la primera piedra de la Colonia con la inscripción: «Artillería. Fábrica de Armas de Oviedo. Colonia Obrera Príncipe de Asturias. Primera piedra colocada por Su Alteza Real el 26 de Agosto de 1925».

La fiesta, en la que se repartieron cinco mil bollos preñaos entre los asistentes, duró hasta altas horas de la madrugada.

El Real Oviedo F. C. comienza su andadura

El domingo 14 de febrero de 1926, el Real Club Deportivo de Oviedo jugó en Teatinos frente al Stadium Avilesino el que sería su último partido oficial. El encuentro, valedero para el Campeonato Regional, terminó con empate a dos goles, marcados los tantos ovetenses por Pepín y Bricio. Y esta fue su última alineación: César, Adolfo, Cubano, Mieres, Esparza, Bricio, Eulogio, Emilio, Menéndez y Pepín.

ACONTECIMIENTO DEPORTIVO INAUGURACION DEL

CAMPO de TEATINOS

DOMINGO, DIA 19 LUNES, DIA 20
a las cuatro y media a las cinco y cuarto

Vienne Athletiksport Cuatro veces campeón de Austria

Real Oviedo F. C. Pre su primer

SPECIAL MOVIL TIOW TVALCES

Anuncio aparecido en *La Voz de Asturias* (19 y 20 de septiembre de 1926).

Conviene apuntar, a modo de anécdota, que en esta última ocasión y por coincidencia de colores con su rival (los avilesinos también vestían de rayas gruesas blancas y azules), los deportivistas vistieron camiseta blanca y pantalón negro.

El 26 de marzo de 1926, la fusión del Real Club Deportivo de Oviedo y Real Stadium Club Ovetense dio lugar al nacimiento del Real Oviedo Football Club, y el Campo de Teatinos pasó a disposición del nuevo equipo junto con el Campo de Vetusta. El recién creado equipo azul escogió Teatinos como su «casa» por ser el campo más moderno, capaz y porque estaba en mejores condiciones.

En cambio, algunos pensaban que era una mala elección, porque había sido un campo funesto para el Real Club Deportivo. Por si esto fuera poco, se consideraba un estadio «ateo», ya que no había sido bendecido. Era el único de España en el que no se había efectuado la ceremonia con el sacerdote, que en el dicho popular se traducían en «fuera sapos, fuera ratas, etcétera».

A pesar de encontrarse en mejor estado que el Campo de Vetusta, el Real Oviedo F. C. se vio obligado a jugar sus primeros partidos en este último, ya que pocas semanas después de la fundación del club, el terreno de juego de Teatinos ya estaba en obras: unas obras muy necesarias, como convertir por fin el maltrecho arenal del Campo de los Reyes en un campo de césped donde poder jugar los partidos del campeonato nacional.



Tribuna principal del campo de fútbol de Teatinos. Colección particular de José R. Suárez Fernández.

Reinauguración del Campo de Teatinos

Para el partido de su reinauguración el equipo elegido fue el prestigioso equipo austriaco Athletic de Viena. Los días 19 y 20 de septiembre de 1926, en plenas fiestas de San Mateo, el remozado campo presentó una gran entrada. El encuentro inaugural finalizó con triunfo carbayón por tres goles a uno, conseguidos por Trucha (dos) y Barril; el de los visitantes fue marcado por Huber.

Esta fue la primera vez que los ovetenses vistieron de azul; las camisetas azul celeste, manufacturadas en Cataluña, habían llegado a las oficinas del club unos días antes.

Un mes más tarde llegaba el inicio del Campeonato Regional y con él, el primer partido oficial del Real Oviedo F. C. en el Campo de Teatinos. El 17 de octubre de 1926 los azules recibieron al Racing de Sama con arbitraje del célebre Pedro Escartín. El estreno acabó con un resultado favorable a los locales por ocho goles a dos. Así formaron los locales, entrenados por Mr. Frederick B. Pentland: Oscar, Mariscal, Trucha, Justo, Abdón, Mieres, Lorences, Avilesu, Zabala, Barril y Servando.

El 13 de febrero de 1927, a las 15:15 de la tarde, llegaba el primer derbi astur de la historia en Oviedo. Real Oviedo, dos (Zabala y Barril), versus Sporting de Gijón, uno. Unas ocho mil personas llegadas de todas las partes de Asturias dejaron una recaudación récord de 25.400 pesetas.

Último encuentro en el Campo de Teatinos

El fin del Campo de Teatinos se empezó a gestar en enero de 1928. El último domingo de ese mes, el Real Oviedo venció por siete goles a cero al Racing de Mieres y consiguió así, por primera vez en su historia, el Campeonato de Asturias. Empezaban a sonar las primeras voces reclamando un campo en mejores condiciones para afrontar eliminatorias contra los grandes equipos españoles. Por si fuera poco, por esas fechas el Real Oviedo había solicitado la sede del encuentro internacional entre España e Italia, llegando a ofrecer 65.000 pesetas para acogerlo en Teatinos, pero el 22 de marzo el Comité de la Federación Nacional se decidió por El Molinón, pues el vetusto Campo de Teatinos no cumplía con los requisitos mínimos exigidos por aquel entonces para disputar un encuentro internacional de esa envergadura. El rechazo fue una gran desilusión para la ciudad.

En abril, tras pasar la fase Interregional, el rival de los ovetenses en cuartos de final del Campeonato de España fue el todopoderoso F. C. Barcelona. Los barceloneses jugaban así por primera vez en Oviedo. Los azules perdieron el encuentro jugado en tierras catalanas por siete goles a tres, pero los cuatro goles de diferencia no fueron óbice para que Teatinos registrara en el partido de vuelta uno de los mayores llenos de su historia, con una recaudación que rondó las 25.000 pesetas. El encuentro, jugado el domingo 29 de abril de 1928, terminó con empate a dos goles, lo que significaba para los locales no salir victoriosos por primera vez de Teatinos.

Aquella misma semana, pero ya en el mes de mayo, se reunieron en el Real Automóvil Club los directivos del Real Oviedo con el ingeniero municipal Ildefonso Sánchez del Río para estudiar el proyecto presentado por este último. El alcalde de la ciudad, don Manuel Gutiérrez, lo había dejado muy claro en el banquete celebrado en el restaurante Campoamor en homenaje a los campeones asturianos:

Agradezco infinito la invitación que se me ha hecho y declaro estar impresionado... Compenetrado con los demás representantes del Ayuntamiento de la necesidad de levantar el gran Stadium Municipal, no hay por qué hablar más, ¡se hará!

El gran Stadium de Buenavista, y con ello el fin del Campo de Teatinos, estaba en marcha. Ese anunciado final llegó el domingo, 3 abril de 1932: el Real Oviedo jugaba como local el último partido del Campeonato Nacional de Liga de Segunda División. Los carbayones vencieron por seis goles a cero al Murcia, quedando así clasificados en segundo lugar y a un paso del ansiado ascenso a Primera División.

Al domingo siguiente, los azules recibieron en Teatinos al Arenas de Guecho (Vizcaya) en el partido de ida de los dieciseisavos del Campeonato de Copa. El encuentro terminó con victoria azul por dos goles a cero, siendo los autores Gallart y Lángara.

Esta fue la última vez que el Real Oviedo jugó en Teatinos, dándose la casualidad de que entre los muchos asistentes al mencionado encuentro estaba don José Ortega y Gasset, el presidente del partido político Agrupación al Servicio de la República y Diputado en las Cortes Republicanas por la provincia de León, que esa misma mañana había dado un discurso-mitín en el teatro Campoamor.

Posteriormente, tras un banquete en el restaurante del Hotel Francés (hoy día, Hotel España) acompañado del Gobernador Civil y del Alcalde, la comitiva se trasladó al campo deportivista. Allí fueron testigos del último gran encuentro de fútbol que verían las maltrechas gradas del ya por entonces vetusto Campo de Teatinos.²

Parte de la madera de esas gradas, las que todavía se encontraban en buenas condiciones, sirvió para rematar la construcción del flamante Stadium de Buenavista; el resto fue vendida para leña.

² Véanse, en este mismo número del ANUARIO, los artículos de CORPUS BARGA, «Film de Oviedo», y JAVIER GONZÁLEZ SANTOS, «Film de Oviedo, por Corpus Barga: impresiones literarias de nuestra ciudad escritas en 1932».

Inauguración del Stadium de Buenavista

Tres semanas después, el 24 de abril de 1932, la ciudad de Oviedo vivió un hito histórico. Con el partido entre las selecciones nacionales de España y Yugoslavia se inauguró el Stadium de Buenavista. Los días anteriores al mencionado encuentro el Campo de Teatinos fue utilizado por los yugoslavos para sus entrenamientos, mientras los españoles lo hacían en el nuevo Stadium de Buenavista.

El soberbio recinto, proyectado por los arquitectos Francisco Casariego y Enrique Rodríguez Bustelo y el ingeniero Ildefonso Sánchez del Río causó una profunda admiración. Sobre todo, por la magnífica tribuna principal, bautizada como la «tribuna Sánchez del Río», en homenaje a quien la ideó. Una tribuna basada en una estructura de pórticos planos de hormigón armado, que funcionaban como piezas de dominó colocadas en hilera y unidas a través de elementos secundarios. El resultado era un graderío cubierto por una visera de hormigón armado que no precisaba de ninguna columna de sujeción en sus más de cien metros de longitud y que albergaba más de cuatro mil localidades de aforo, con cómodos asientos. Una obra de arte con mayúsculas, que sería testigo del celebrado ascenso del Real Oviedo a Primera División, del nacimiento de la leyenda del «jorobu», de las magníficas Delanteras Eléctricas, etcétera. Pero eso, ya es otra historia.

El Campo de Teatinos al margen del fútbol

Por el Campo de Teatinos pasaron muchos equipos de fútbol y también muchos deportes. El 1 de febrero de 1925 se jugó un partido de *hockey* por primera vez en Asturias: el Club Deportivo de Oviedo se enfrentó al campeón vasco, y un par de años más tarde era el Real Oviedo quien creaba su propio equipo de *hockey*.

El 11 de junio de 1933 llegaba a Teatinos el *rugby*. Aquel día se celebraba el primer entrenamiento del nuevo equipo de la ciudad y fueron muchos los curiosos que se acercaron hasta allí para presenciar la novedad.

Pero el Campo de Teatinos a lo largo de su historia no solo acogió deportes, también diversas actividades encontraron acomodo en el recinto. El 13 de septiembre de 1925, como parte de las fiestas de San Mateo de



Monumento y placa conmemorativos de la localización del campo de fútbol de Teatinos (calle Puerto del Pontón, Oviedo).

Oviedo, se celebró allí la primera Feria del Automóvil de Asturias, con presencia de las autoridades locales y una gran banda de música. Días más tarde, acogió el Campeonato de Tiro de Pichón de Asturias, donde se proclamaba campeón José Tartiere de las Alas Pumariño, al tiempo que su hermano pequeño, Carlos Tartiere, quedaba en tercer lugar. Estos campeonatos, tan



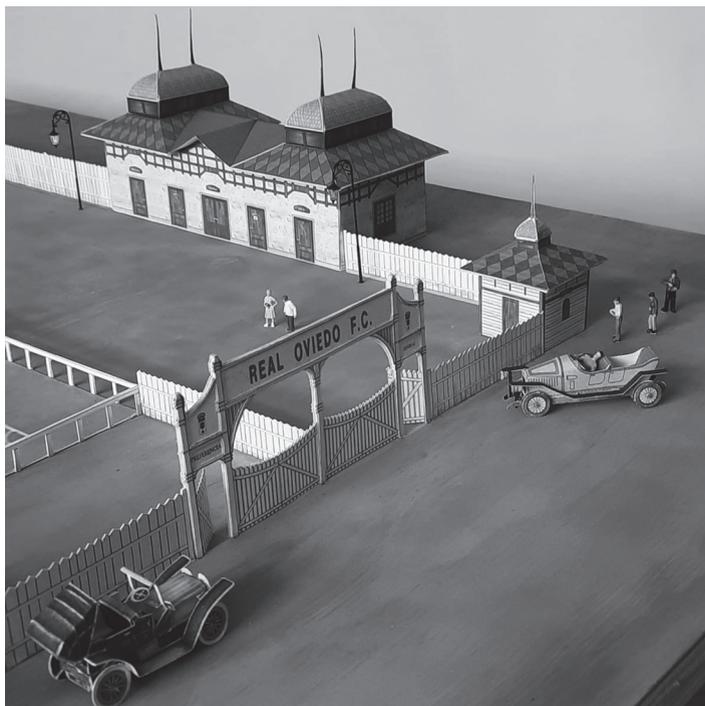
Aurora, Marcos y Francisco Javier García Álvarez, *Detalle de la maqueta recortable del campo de fútbol de Teatinos* (2021).

populares en la época, fueron realizados en Teatinos casi desde el mismo día de su inauguración, ya que los ingresos por taquilla de los partidos de fútbol del Club Deportivo no fueron suficientes para sufragar los gastos de mantenimiento y ese género de espectáculos dejaba bastante dinero en las maltrechas arcas de la sociedad deportiva.

El Campo de Teatinos siguió en uso durante unos cuantos años más para desaparecer por completo a finales de la década de 1940.

Hoy en día, gracias a una iniciativa del Real Oviedo C. F para celebrar su centenario en agosto de 2019, se erigió un monolito situado a las puertas del Centro de Salud del barrio de Teatinos que recuerda el lugar donde estuvo el antiguo estadio de fútbol. Al mismo tiempo, Francisco Javier García Álvarez y yo reconstruimos el campo en un vídeo en 3D, que el club subió a las redes sociales y a su canal de YouTube en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=zjvkoonuv4w>.

Aprovechando todo el trabajo de documentación realizado y con la inestimable ayuda de Aurora García Álvarez, recreamos el campo en forma de



Aurora, Marcos y Francisco Javier García Álvarez, *Detalle de la maqueta recortable del campo de fútbol de Teatinos* (2021).

maqueta. Está realizada a escala 1/87, íntegramente en papel recortable y con unas medidas de 200 × 122 centímetros. Ha sido donada a la Fundación del Real Oviedo, pasando a formar parte de los numerosos fondos de los que dispone el club en su Museo, situado en los bajos del estadio municipal Carlos Tartiere.



ESTE VOLUMEN DOBLE DEL
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA
SE ACABÓ DE COMPONER E IMPRIMIR EN LA SERONDA DE 2021,
TRAS UN AÑO DE CARENCIA DEBIDO A LA CALAMIDAD DE LA COVID-19.
APLAZADA SU APARICIÓN MEDIO AÑO DE LA TRADICIONAL FECHA DE LA
PASCUA DE PENTECOSTÉS, VE LA LUZ EN VÍSPERAS DE ADVIENTO Y
DE LA FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA EXPECTACIÓN,
TITULAR DE LA CAPILLA DE LOS ALFAYATES DE OVIEDO.

OVETO, A. D. MMXXI

Iam tandem Italiae fugientes prendimus oras
(Virgilio, *Æneis*, VI, 61).